

su aspecto jurídico, sobre la base del estudio sistemático de las normas que regulan la acción intervencionista del Estado.

2.—La acción intervencionista del Estado, en materia económica, debe ser encauzada dentro de los principios generales que regulan el Derecho Público.

3.—El análisis jurídico de las normas que regulan la acción intervencionista del Estado en materia económica constituye el objeto del Derecho Público Económico, cuyo estudio separado de las otras disciplinas jurídicas que informan su contenido dogmático se recomienda por razones de técnica jurídica, prácticas y didácticas.

COMENTARIO BIBLIOGRAFICO

"El Miedo a la Libertad", de ERICH FROMM. Versión en castellano Edit. Paidós.

En su conocida obra, Erich Fromm plantea el problema de la crisis de los valores sociales de nuestra época. Con el vasto conocimiento histórico, sociológico y de psicología de que es poseedor, además de una singular intuición para el enfoque de la naturaleza humana a través de sus diferentes formas culturales, procura dar una explicación científica, histórico-sociológica y psicológica a la vez, del por qué los axiomas éticos y filosóficos, en su vida de relación tanto individualmente considerados como en el plano agrupacional del hombre actual, se encuentran en plena decadencia.

Para ello efectúa un acabado estudio sobre el significado que ha tenido la libertad para los individuos en diferentes épocas de la humanidad. En este orden de ideas sostiene que la principal característica de la decadencia y regresión de los valores culturales del hombre actual se encuentra en un rechazo inconsciente a la posibilidad de autodeterminarse en su circunstancia vital.

Este fenómeno, que es común al conjunto social del mundo civilizado moderno, tiene, según este autor, profundas raíces de carácter psicológico y sociológico, sobre cuya unión gravita se-

riamente el proceso dinámico de la función vital que le cabe desempeñar al sujeto en la colectividad.

Desde esta base trata de desentrañar el problema psicológico ambiental de la sociedad moderna, construyendo una teoría psicoanalítica fenomenológica sobre los hechos humanos, y realiza un estudio sistemático que va desde la posición vital de los individuos unilateralmente considerados, hasta su integración completa en el desenvolvimiento social.

Ya en el prefacio, Fromm nos advierte: "La tesis de este libro es la de que el hombre moderno, libertado de los lazos de la sociedad preindividualista —lazos que a la vez lo limitaban y le otorgaban seguridad— no ha ganado la libertad en el sentido positivo de la realización de su ser individual, esto es, la expresión de su potencialidad intelectual, emocional y sensitiva". Agrega: "Aun cuando la libertad le ha proporcionado independencia y racionalidad, lo ha aislado, y por lo tanto, lo ha tornado ansioso e impotente. Tal aislamiento le resulta insostenible, y la alternativa que se le ofrece es la de rehuir la responsabilidad de esta libertad positiva, la cual se funde en la unicidad e individualidad del hombre".

Con esto, ya nuestro autor nos introduce en la vasta problemática psico-so-

ciológica humana, que desarrolla con profundidad.

Procura encontrar una explicación analítica a la conformación de las estructuras que constituyen la dinámica social de la actualidad, buscando la respuesta entre los elementos determinantes de las actitudes subjetivas del hombre moderno (los deseos de propiedad, de prestigio y de poder, como factores de éxito) que en la integración valorativa del sujeto significan un escape a la seguridad inconsciente del yo individual.

Plantea también la problemática que se cierne sobre el obrero moderno, en cuanto a su relación de dependiente de un empleador abstracto, casi inmaterial, que produce en el ánimo del trabajador una sensación de pequeñez e impotencia, que le fuerzan inconscientemente a procurar la unidad en grupos homogéneos, lo que le resta seriamente su perspectiva individual. Expresa Fromm: "El patrón se ha vuelto una figura abstracta: nunca logra verlo; la dirección sólo es un poder anónimo que trata con él de un modo indirecto y frente al cual, como individuo, es algo insignificante".

Al analizar la estructura económica moderna —lo hace sobre una base analítica de los excesos en que se cae en un régimen capitalista— dice: "La concentración del capital (no de la riqueza) en ciertos sectores de nuestro sistema económico restringió las posibilidades de éxito para la iniciativa, el coraje y la inteligencia individuales. La independencia económica de muchas personas ha resultado destruida en aquellas esferas en las que el capital monopolista se ha impuesto. Para los que siguen defendiéndose, especialmente para gran parte de la clase media, la lucha asume el carácter de una batalla tan desigual que el sentimiento de confianza en la iniciativa y el coraje personales es reemplazado por el de impotencia y desesperación. Un pequeño grupo, de cuyas decisiones depende el destino de gran parte de la población, ejerce un poder enorme, aunque secreto, sobre toda la sociedad".

El gran acierto y la inmensa contribución que efectúa Fromm a la ciencia Social, en cuanto al planteamiento orgánico de la problemática y en cuanto al

desarrollo del método de trabajo, residen en que considera al individuo en su sustrato biológico en la misma calidad e intensidad en que lo considera en su proceso histórico, no dándole preeminencia ni a sus factores, en esencia personales e individualistas, como tampoco considerando en mayor grado la perspectiva sociológica que procura explicar la dinámica social en función de fuerzas impersonales, étnicas, económicas, místicas u otras que redunden en factores exteriores a la personalidad del individuo.

Su principal característica se encuentra en que el análisis y conclusiones se refieren a la realidad social, y considera las entidades en estudio como procesos sociales y no caracteres meramente individuales, creando así una verdadera psicología social, mediante la aplicación del psicoanálisis a los fenómenos históricos.

En síntesis, procura Fromm, demostrar su tesis psicossociológica, que sostiene que el hombre moderno, debido a su menudencia objetiva frente a todos los elementos de sus relaciones interpersonales y de los institutos directores de la comunidad, ha formado un sentimiento pseudo consciente de inseguridad e impotencia, que le induce a buscar la uniformidad e integración con sus congéneres, que le permitan eludir la responsabilidad de decidir en forma individual sus actos, trasladando tal responsabilidad a una persona o núcleo de personas que le allanen el camino, dirigiendo y determinando en forma precisa su conducta.

Esta característica, según nuestro autor, es común al hombre de la sociedad actual, y lo lleva directamente al despenado, consistente en perder en forma progresiva los estímulos vitales, que le significan, conforme a la naturaleza humana, la realidad de una existencia feliz.

Sin embargo, Fromm da una solución vital, en cierto aspecto de su análisis, a la serie de características agobiantes del hombre y sociedad actual. Afirma que el individuo puede y tiene todavía la posibilidad de salir de este círculo infinito

de equivocaciones que lo conducen inexorablemente a perder su individualidad, mediante la aspiración de ciertos ideales y la práctica de determinadas acciones. Expresa: "Hay tan sólo una solución creadora posible que puede fundamentar las relaciones entre el hombre

individualizado y el mundo: su solidaridad activa con todos los hombres, y su actividad, trabajo y amor espontáneos, capaces de volverle a unir con el mundo, no ya por medio de vínculos primarios, sino salvando su carácter de individuo libre e independiente".

BERNARDO GRANDON C.